

PEDRO NÚÑEZ GOENAGA, S.S.S.

**¿FUERTES O DÉBILES?**  
**LAS SIETE IGLESIAS DEL APOCALIPSIS,**  
**AYER Y HOY**

**2ª edición**

DESCLÉE DE BROUWER

2007

## ÍNDICE

Prólogo .....	11
---------------	----

### **Primera parte** **Introducción al Apocalipsis**

Definición. Qué es el Apocalipsis .....	21
¿Fue y sigue siendo actual el Apocalipsis? .....	29
Algunas ayudas para captar mejor el mensaje .....	33
Algunas claves de interpretación.....	37
Plan del Apocalipsis. Septenarios .....	41

### **Segunda parte** **Las siete Iglesias. Su perenne actualidad**

Algunas consideraciones previas.....	51
Estructura de las cartas .....	55
La genialidad de Juan .....	57
¿Dónde se encontraban las Iglesias? .....	59

¿FUERTES O DÉBILES?

Éfeso: <i>Una comunidad que ha vivido bien su cristianismo, pero que empieza a aflojar</i> .....	61
Esmirna: <i>Pobres y calumniados, pero fuertes en el Señor</i> .....	71
Pérgamo: <i>Los que, por condescender en la doctrina, están en falta</i> .....	79
Tiatira: <i>Los que, pese a los problemas, están cada día mejor</i> ..	89
Sardes: <i>Los que creen estar bien, pero “están muertos”</i> .....	101
Filadelfia: <i>Los que están bien, porque han optado por ser pequeños, por ser fieles a Jesús y por vivir la hypomoné perfecta</i> .....	109
Laodicea: <i>Los que creen estar bien y están mal. Los que, según parece, tienen difícil remedio</i> .....	121

**Anexos**

La gran virtud del Apocalipsis: la Hypomoné .....	137
La hora de la verdad .....	149
Una gran lección de Dios.....	169
El alma de toda experiencia cristiana: El Espíritu Santo .....	177
Un momento de oración .....	183
Bibliografía.....	187
Cuadro sinóptico.....	189-190

## PRÓLOGO

### Mis sentimientos

Permíteme, querido amigo/a, que te manifieste mis sentimientos a la hora de escribir este libro. Quiero que los leas antes de leer el resto.

1. Ya de entrada, vamos a hablarnos de 'tú'. Sabes que en hebreo, griego y latín solamente existe el 'tú'. Influidos tal vez por estas lenguas, los biblistas hablamos a todos de tú, como lo hacía Jesús.
2. Deseo comunicarte que el Apocalipsis es un libro de Jesucristo sobre Él mismo, y que este mensaje no lo encontrarás en los Evangelios, ni tampoco en S. Pablo.
3. He escrito este libro pensando en las personas sencillas de a pie y no en los sabios; por ello procuraré hablarte de manera que entiendas lo que digo.
4. Lo que Cristo dice a las 7 Iglesias va a ser gratificante para ti, porque a través de ellas hablará también a la tuya. Oirás cosas nuevas.

5. Es mi intención ayudarte a ser fuerte en las dificultades. Ningún libro de la Biblia te ayudará tanto a conseguirlo. El Apocalipsis no es para los débiles.
6. Nunca olvides que el Apocalipsis es, ante todo, un libro de oración contemplativa.
7. Permíteme que te diga un secreto: el deseo de leer el Apocalipsis viene de lo alto, es un 'regalo' que quiere hacernos el Señor. Esto no te lo da la Universidad. La mejor manera de manifestarle que deseas obtener esta gracia es leyendo cada día el Apocalipsis durante 15 minutos. Haz la prueba y lo verás.
8. Nunca olvides que 'el alma' de este libro es el Espíritu Santo. Cada una de las 7 cartas termina con este mensaje: 'El que tenga oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias'.

### **Más sentimientos**

- Me gustaría que este comentario a las 7 cartas del Apocalipsis fuese una ayuda para los que nunca habéis leído el Apocalipsis. A vosotros va dedicado el libro. Os sugiero que abráis el libro en actitud de personas sencillas que quieren escuchar a Jesús. Él habló al Padre de nosotros: Mt 11,25.26.
- Desde hace años me ha aguijoneado un sentimiento de culpabilidad: la promesa que hice a mis alumnos de que un día publicaría el comentario de las cartas a las 7 Iglesias que tanto les gustó. Compromiso cumplido.
- Un consejo para vosotros los animadores: cuando abras el libro no busques de inmediato lo que te va a servir para la animación; eso lo harás más tarde. Busca sumergirte en el

texto tal como está, sin hacerle preguntas. El texto te hablará y entonces... escuchas. Sabes que en las 7 cartas la 'escucha' es el hilo conductor (el leit motiv) que va de una carta a la otra.

- En un segundo momento te inspirará el Señor Jesús lo que tienes que transmitir en tu pastoral; la tienes que transmitir como testigo y no como maestro.
- Y... un buen día resonará dentro de ti la primera bienaventuranza 'Dichoso el que lea y los que escuchen las palabras de esta profecía y guarden lo escrito en ella' (Ap 1,3).
- Quisiera pedir un favor a los animadores de otros mundos y culturas:

Yo, Perico, he escrito este comentario desde el mundo en el que vivo. No lo puedo hacer de otra manera. Recuerdo lo que dice Moffat: 'la pastoral es el mejor clima para hacer un comentario del Apocalipsis'. He visitado muchos países pobres (no me gusta el término 'tercer mundo'), he entrado en contacto con situaciones de flagrante injusticia y de intolerable pobreza, pero mis contactos han sido superficiales, aunque sí sinceros. Desde estas líneas, pues, invito encarecidamente a las personas que trabajan entre esos hermanos/as necesitados a que escriban un comentario del Apocalipsis desde ellos. Si lo habéis escrito ya, ¿cómo podríamos dar con ese comentario los que vivimos en este 'otro' mundo?

- **Nota final:** Las citas bíblicas están tomadas de la Biblia de Jerusalén, en cuya traducción tuve el honor de colaborar. A veces introduzco alguna variante que me parece más ajustada al original griego.

**PRIMERA PARTE**  
**INTRODUCCIÓN AL APOCALIPSIS**

## **EL APOCALIPSIS:**

# **UN MENSAJE DE ESPERANZA PARA LA IGLESIA DE TODOS LOS TIEMPOS**

### **1. Introducción**

Se ha llegado a decir que el no interesarse y no haberse interesado nunca del Apocalipsis es señal de sano equilibrio mental.<sup>1</sup>

Se ha llegado a decir que el Apocalipsis contiene más enigmas que palabras, que es demasiado difícil para entenderlo, y que habrá que dejarlo a los especialistas.

Otros, por el contrario, no opinan lo mismo: “Sin el Apocalipsis el Nuevo Testamento quedaría incompleto” dice Feuillet. “Leed el Apocalipsis” nos dice Fiódor Dostoievsky. “Orad el Apocalipsis”

---

1. Herder decía esto de un compañero suyo (Véase MOLLAT, ‘L’Apocalisse’, *Studi biblici Pastoralis*, 2, Paidei, Brescia, 1967, p. 9). El que dijo eso (o los que lo dicen) no tienen en cuenta que para entender la Palabra de Dios escrita o escuchada se precisa antes una palabra interna en el corazón que ilumine esa palabra de Dios que viene del exterior; ya sea leída en el Libro u oída en una celebración litúrgica. Esta palabra interna es un don que Dios da a quien se lo pide con humildad y hace que el Apocalipsis se abra al lector como un libro lleno de sorpresas, de enseñanzas, de fortaleza y de esperanza.

digo yo. “El Apocalipsis es uno de los libros más consoladores de la Biblia” (Brütsch).

En efecto, es el libro que más ayuda a mantener la esperanza en los tiempos difíciles. Es esencialmente pastoral y tiene como finalidad hacer fuertes a los seguidores de Jesús de Nazaret.

Es lo que ha experimentado Juan, el autor (1,1.4.9; 22,8), que es a la vez profeta (22,9), siervo de Dios (1,1), hermano y compañero en la tribulación (1,9).<sup>2</sup>

Como Pablo, también Juan es una autoridad en la Iglesia. Conoce bien a los suyos y ha recibido de Dios el encargo de escribir lo que vea y de enviarlo a las 7 Iglesias (Ap 1,11). Les esperan

---

2. ¿Quién es este Juan? ¿San Juan, el evangelista? ¿Se trata de otro Juan?

En la Iglesia de los primeros siglos (Justino, Ireneo) fue voz común que el autor del Apocalipsis era Juan, el Evangelista; pero en 265 Dionisio de Alejandría lo negó para no dar facilidades a los milenaristas que, apoyándose en Ap 20,4-6, propugnaban el milenarismo, es decir, un reinado de Jesús durante mil años; Dionisio no podía permitir que los herejes se apoyasen en la autoridad de un apóstol; por ello dijo que el Apocalipsis no es de Juan el Apóstol.

En nuestros tiempos son muchos los que niegan la autoría a Juan el Evangelista, basándose en las diferencias de estilo y de temática. Unos atribuyen el Apocalipsis a un autor desconocido, otros a Juan el Presbítero, de quien se tienen pocas noticias. No es objeto de este librito abordar este tema difícil que se puede consultar en los manuales clásicos. Quiero, con todo, citar una frase de Feuillet: ‘saber quién ha escrito el Apocalipsis es una de las cuestiones más difíciles que se pueda concebir’ (véase *L’Apocalypse*, p. 81), y lo afirma después de haber estudiado minuciosamente los argumentos en pro y en contra de la autoría de Juan el Evangelista (pp. 81-90). Terminada la síntesis, dice: “Preferir al hijo de Zebedeo un desconocido como Juan el Presbítero, de quien autores cualificados (Meinertz, Schnackenburg, etc.) niegan incluso la existencia es, como dice justamente Ph. H. Menoud, ‘conceder muy pronto a una hipótesis frágil la confianza que se rechaza a los datos tradicionales’” (ib., 90).

No olvidemos que lo más importante no es saber quién ha escrito el libro, sino estar convencido de que el libro está inspirado por Dios. Y de esto no tenemos duda alguna.

tiempos difíciles y quiere darles fortaleza y esperanza. Llamará dichoso “al que lea y a los que escuchen las palabras de esta profecía y guarden lo escrito en ella” (Ap 1,3). Ningún libro del Nuevo Testamento se presenta a sí mismo como Escritura inspirada por Dios con la fuerza y convicción con que lo hace el Apocalipsis.

Juan se encuentra desterrado en la isla de Patmos y un domingo, día en que la Iglesia celebra la Eucaristía, tuvo una visión:

Ap 1,10-11:

*Caí en éxtasis el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz, como de trompeta, que decía. ‘Lo que veas escríbelo en un libro y envíalo a las siete Iglesias: a Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardes, Filadelfia y Laodicea’.*

El libro está dirigido a estas siete Iglesias y, a través de ellas, a la Iglesia universal de todos los tiempos y lugares, recordando machaconamente la garantía de Dios: “El que tenga oídos, escuche lo que el Espíritu dice a las Iglesias”.

## **DEFINICIÓN**

### **QUÉ ES EL APOCALIPSIS**

Esta es mi definición:

*El Apocalipsis es la Revelación de Jesucristo sobre Jesucristo, en forma de carta pastoral profética y contestataria de un pastor perseguido y deportado, llena de mensaje esperanzador, escrita en términos apocalípticos a una Iglesia brutalmente perseguida y que, además, padece crisis interna, para animarla a una lucha tenaz, perseverante y sin cuartel hasta el final y, para comunicarle que, en contra de las apariencias, quien saldrá vencedor será, sin género de dudas, Cristo.*

Es una Revelación hecha por Jesucristo sobre sí mismo y entregada a Juan para que la envíe a las 7 Iglesias.

## En forma de carta pastoral

El autor se presenta como *'hermano y compañero de tribulación'* (Ap 1,9).<sup>1</sup>

Antes de que comenzara la dura persecución de Domiciano (81-96) hubo detenciones de las personas más significativas. Juan era una de ellas: persona influyente y no grata. Por eso le destie-rran a una isla pequeña, llamada Patmos (12,5 km de largo y 8 de ancho), lugar al que expulsaban a las personas peligrosas. Desde allí, pensaban, no podrá seguir excitando los ánimos contra la autoridad imperial.

Pero esta persecución y este destierro, lejos de abatir la moral de Juan, le harán crecer más en su arranque y garra, feliz por vivir en su carne la bienaventuranza del Señor *"Dichosos de vosotros, cuando os injurien, os persigan... Alegraos y regocijaos..."* (Mt 5,11-12).

Un pastor perseguido está dotado para escribir con propiedad a una Iglesia perseguida.

## Profética y contestataria

Juan como profeta contesta frontalmente, con todas sus fuerzas, el abuso del poder político. Domiciano quería tener la prerrogativa de Dios ya en vida.<sup>2</sup>

---

1. Puede que esta presentación tan cercana, humilde y cristiana de Juan inspire a S. Agustín sus palabras: 'para vosotros soy obispo, con vosotros soy cristiano'.

2. A Julio César, Claudio y Vespasiano, se les hizo dioses solamente después de la muerte. Tiberio y Claudio rechazaron la deificación en vida. Calígula y Nerón lo desearon en vida, pero no fueron reconocidos como tales por el senado. Domiciano sí lo consiguió y llegó incluso a acuñar monedas en las que estaba escrito: 'Señor y Dios nuestro', 'Dios presente', 'Padre de los dioses'. (Véase OSBORNE, G. R., *Revelation*, Baker Academia, 2002, p. 6).

Esta prerrogativa divina era, según el emperador, la mejor propuesta para canalizar una necesidad socio-política de aquel momento: el imperio romano era demasiado extenso y necesitaba absolutamente de una persona que unificara en sí a todo el imperio. Y esta ‘persona’ sería el Dios Domiciano Emperador.

Juan sabía muy bien que Cristo había dicho: “*Dad al César lo que es del César*” (Mt 22,28). Sabía, asimismo, que Pablo hablaba a los romanos de “*someterse a las autoridades constituidas, pues no hay autoridad que no provenga de Dios*” (Rom 13,1) y que había escrito este mensaje siendo emperador el cruel Nerón. Pero desde entonces han pasado muchas cosas y muy graves. El emperador quería destruir la comunidad de Jesús. ‘¿Hay que obedecer a una autoridad política que apunta su espada contra la comunidad de Dios?’. ¿Cómo es posible que el que ejerce la autoridad política con estos fines pueda ser ‘*ministro de Dios*’ (Rom 13,4). Juan será inflexible.<sup>3</sup>

En el trasfondo de todas las doxologías del Apocalipsis tenemos que ver una “contestación” contra el culto al poder político. El emperador se hacía llamar ‘Divus’, ‘Rey de Reyes’, ‘Señor de los Señores’. ‘¡Mentira!’ dirá Juan. Esos títulos pertenecen a Jesús, el Señor y no a los emperadores, que son pobres criaturas como el resto de los mortales; sería ridículo adorarles’.

No es fácil en la práctica contestar el poder político y a todo lo que le rodea con el tesón, la convicción y la fuerza del Apocalipsis.

Para ‘contestar’ las pretensiones del emperador se servirá Juan, además, de una fórmula que nos es conocida. Nos dice que cayó

---

3. “Juan ha sido uno de los primeros que ha presentado el choque inevitable entre el Evangelio y la idolatría imperial”, dirá Goguel. Una Iglesia fiel al Evangelio será siempre perseguida, dirá Juan, y si no es perseguida es porque deja de lado algo importante.

en éxtasis “*en el día señorial*” (dominica dies). Los días solemnes dedicados al emperador romano llevaban el nombre de “día señorial”. El historiador latino Suetonio dice en su “*De vita Caesarum*” que la expresión “dominica dies” indicaba el día anual en que se ofrecían sacrificios en honor del emperador. En Asia Menor, que es nuestro caso, la ‘dominica dies’ se celebraba el primer día de cada mes. “*El día señorial*” en boca de Juan (día del Señor) será otro desafío frontal a la idolatría del César.

### ¡Desde dentro!

Pero Juan preferirá comenzar con una contestación *indirecta* silenciosa y no con una estrategia abierta y directa. Prefiere robustecer y consolidar en primer lugar el entusiasmo y aguante de sus cristianos, antes de ponerlos en la brecha ante la policía de Domiciano, y lo hará por medio de un mensaje escrito en términos simbólicos y enigmáticos. ¡Había que evitar que la policía de Domiciano entendiese el escrito y lo secuestrase! Empleará términos, imágenes y números simbólicos, cuyo significado será preciso conocer si queremos gustar su mensaje. Muchas imágenes y expresiones están ya en el Antiguo Testamento, en especial en los profetas<sup>4</sup>: para los cristianos de su tiempo no fue un lenguaje misterioso, porque habían sido iniciados al mismo; tampoco debiera

---

4. El Apocalipsis contiene 404 versículos; en 278 de ellos hay referencia al A.T., especialmente a Isaías, Daniel, Jeremías, Ezequiel, Zacarías, Éxodo, los Salmos y Génesis. En ningún otro libro del N. Testamento se encuentran tantas citas veterotestamentarias. Las citas las encontramos escritas en el margen de una Biblia moderna, por ejemplo, la Biblia de Jerusalén. Estas abundantes referencias nos dan una clave de lectura y de meditación del A. Testamento, pues nos permiten descubrir que el A. Testamento está escrito en función del N. Testamento, concretamente, de la vida, muerte y resurrección de Jesucristo.

serlo para nosotros. Si queremos romper la corteza del Apocalipsis y gustar de su delicioso fruto tendremos que familiarizarnos con el texto, con el significado de los números, de los colores, de las partes del cuerpo mencionadas, etc.

### **Escrita en términos apocalípticos...**

La apocalíptica es una manera de escribir la historia. Nació cuando desapareció el profetismo.

No es lo mismo profecía y apocalíptica.

El *profeta*, a partir de una lectura de los signos de los tiempos en un determinado momento de la historia, predice el futuro. Grita, amenaza, consuela, anima, aunque muchos no le hagan caso.

El *apocalíptico* no entiende el presente, no lo ve; ve con claridad el futuro, predice el final de la historia y, partiendo de ahí, relativiza las persecuciones y las tensiones del presente. Espera ese futuro cierto desde una actitud de resistencia activa a las persecuciones y dificultades<sup>5</sup>.

La apocalíptica es, pues, un modo peculiar de escribir la historia. Aunque el presente histórico sea difícil de interpretar, el apocalíptico sabe en qué va a desembocar y, desde ahí, da sentido al presente. “No se quema”, espera, aguanta y... sigue muy animado.

Aunque los cristianos estemos en inferioridad de condiciones ante el ‘enemigo, la victoria final está garantizada para un apocalíptico.

---

5. Hablaremos de la ‘resistencia activa’ al comentar Ap 3,10.